



¡Si esperase a comerme todos estos dátiles, mi vida se habría prolongado demasiado!’ Así pues, arrojó los dátiles que llevaba consigo y entró a combatir hasta caer muerto.

De Anás, Al-lah esté complacido con él, que dijo: “El Mensajero de Al-lah, Él le bendiga y le dé paz, partió con sus compañeros hacia Badr y llegaron antes que los asociadores. Y les dijo: ‘¡Que ninguno de ustedes se adelante un paso antes de mí!’ En ese momento se acercaron los asociadores. Y el Mensajero de Al-lah, Él le bendiga y le dé paz, dijo: ‘¡Id en pos de un Jardín cuyo ancho son los cielos y la Tierra!’ Y Umair Ibn Al Humám Al Ansarí, Al-lah esté complacido de él, preguntó: ‘¡Mensajero de Al-lah! ¿Un Jardín cuyo ancho sería el de los cielos y la Tierra? Dijo: ‘¡Sí!’ Dijo: ‘¡Qué maravilla! ¡Qué alegría!’ Y el Mensajero de Al-lah, Él le bendiga y le dé paz, le preguntó: ‘¿Por qué dices eso?’ Dijo: ‘¡Por nada excepto que, por Al-lah, oh Mensajero, desearía ser de la gente de ese Jardín!’ Le dijo: ‘¡Pues, ciertamente, tú eres de su gente!’ En ese momento sacó unos dátiles de su talega y empezó a comérselos. Después dijo: ‘¡Si esperase a comerme todos estos dátiles, mi vida se habría prolongado demasiado!’ Así pues, arrojó los dátiles que llevaba consigo y entró a combatir hasta caer muerto”.

[Hadiz auténtico (sahih).] [Registrado por Muslim]

Anás, Al-lah esté complacido con él, nos informa de que el Mensajero de Al-lah, Él le bendiga y le dé paz, salió de Medina junto con sus compañeros hasta encontrarse con la caravana de Abu Sufián que provenía de Cham (Damasco) en dirección a la Meca. El Mensajero de Al-lah y sus compañeros no habían salido a combatir, pero Al-lah quiso que, en su camino, se cruzaran con su enemigo sin previo aviso. Por este motivo, muchos de los compañeros del Mensajero de Al-lah no participaron en esta batalla, sin que el Mensajero de Al-lah, Él le bendiga y le dé paz, se los reprochara. Así que el Mensajero de Al-lah partió junto con sus compañeros y llegaron a Badr antes que los asociadores de Quraich. El Mensajero de Al-lah junto con los suyos se posicionaron en el lugar, y después llegaron los incrédulos y asociadores. El Mensajero de Al-lah dijo entonces: ‘¡Que ninguno de ustedes se adelante un paso antes de mí!’ , esto es, que nadie vaya por delante de mí para que no cometan ningún error táctico por desconocimiento. Luego, el Mensajero de Al-lah, Él le bendiga y le dé paz, les dijo: ‘¡Id en pos de un Jardín cuyo ancho son los cielos y la Tierra!’ , esto es: competir y no escatimar en entregar sus vidas por la causa de Al-lah, pues la recompensa es un Paraíso cuyo ancho son los cielos y la Tierra. Se lo dice con el objetivo de arengarlos para que combatan a los asociadores e incrédulos. Umair Ibn Al Humám Al Ansarí, Al-lah esté complacido de él, preguntó: ‘¡Mensajero de Al-lah! ¿Un Jardín cuyo ancho sería el de los

cielos y la Tierra? Dijo: '¡Sí!' Dijo: '¡Qué maravilla! ¡Qué alegría!' Y el Mensajero de Al-lah, Él le bendiga y le dé paz, le preguntó: '¿Por qué dices eso?' Dijo: '¡Por nada excepto que, por Al-lah, oh Mensajero, desearía ser de la gente de ese Jardín!' Le dijo: '¡Pues, ciertamente, tú eres de su gente!' Esto es la buena nueva que le da, a él y a sus compañeros, el Mensajero de Al-lah, Él le bendiga y le dé paz, para que así no escatimen ningún esfuerzo en el combate. Después de que Umair Ibn Al Humám, Al-lah esté complacido con él, oyera esa buena nueva de la boca de nuestro Enviado, cuya palabra es verdad y certeza, sacó unos dátiles de su talega en forma de cuerno, que es la que emplean los combatientes para guardar su comida. Empezó a comérselos. Después dijo: '¡Si esperase a comerme todos estos dátiles, mi vida se habría prolongado demasiado!' Así pues, arrojó los dátiles que llevaba consigo y entró a combatir hasta caer muerto, Al-lah esté complacido con él.

<https://sunnah.global/hadeeth/es/show/3915>

النجاة الخيرية
ALNAJAT CHARITY

